

3.12 RUTA 12 / TRAIL 12

RUTA DE EL CASTILLO DE LAS GUARDAS (PR-320)

NOMBRE DE LA RUTA: Ruta de El Castillo de las Guardas (PR-320)

TIEMPO: 4 h

DISTANCIA: 10,1 Km y 4,4 Km en el tramo alternativo.

DIFICULTAD: Media-Alta

TIPO DE FIRME: Sendero-Camino despejado y pequeños tramos de asfalto.

PUNTO DE INICIO: Salida del pueblo por la calle Bartolomé Gómez dirección carretera Se-4401 Castillo de las Guardas-Aznalcóllar (Parque con monolito conmemorativo)

FIN: Fuente abrevadero en la calle Román García.

RECOMENDACIONES: 

DESCRIPCIÓN: El recorrido de esta ruta circular, de algo más de diez kilómetros de longitud, se desarrolla al sur del núcleo de El Castillo de las Guardas. El recorrido descrito va en sentido contrario a las agujas del reloj, aunque incluimos también el recorrido alternativo que marcharía al contrario. La mayor parte de él discurre a través de un territorio cuya unidad de vegetación dominante es la dehesa de encinas, aunque es posible observar alguna zona de olivar. Constituye esta ruta un sendero de pequeño recorrido (PR-A 320) por lo que la señalización correspondiente es en color blanco y amarillo.

Iniciamos la ruta en la fuente abrevadero-lavadero situada en el centro urbano de El Castillo de las Guardas, junto a ella podemos ver un panel informativo. Al otro extremo de la plaza se encuentran las señales de dirección del inicio del PR-A 320 y un panel donde se explican los dos tramos existentes, El Castillo de las Guardas y Las Cañadillas.

El tramo principal se denomina Las Cañadillas y tiene un amplio trazado circular. Existe una variante que vuelve a El Castillo de las Guardas; se trata de otro sendero circular con un trayecto menor, que comparte con la primera los tres kilómetros iniciales del recorrido. Nosotros realizaremos el itinerario principal.

Tomamos el camino que nos indica la señal de PR a la izquierda. A los pocos metros del inicio comenzamos a observar un entorno de dehesas de encinas con matorral dentro de las fincas limitadas por los setos de piedra.

Pasada una zona de olivar contemplamos un gran alcornoque añejo a la derecha, dando paso el olivar a una dehesa de encinas a ambos lados de nuestro camino. Recorrido un kilómetro aproximadamente, tras dejar el sendero entre setos de piedra, llegamos a un cruce en el que se encuentran varias señales de dirección, a la derecha se dirige el GR 41-Cortijo La Galera (6 h. de camino) y de frente continuamos por el PR-A-320.

Un poco más adelante giramos a la izquierda y dejamos a nuestra derecha un arroyo de aguas temporales, que más tarde cruzamos, para continuar por un sendero entre setos de piedras observando a cada lado alcornoques y encinas.

Pasamos un pequeño barranco y llegamos a un cruce que no está señalizado, continuamos de frente hasta encontrarnos con una cancela que cruzamos. Seguimos el camino, dejamos a la izquierda un sendero y en el siguiente que nos encontramos giramos a la izquierda, incorporándonos a un sendero en el que podemos observar bellos ejemplares de alcornoque.

Hay tramos de este sendero en los que cambia su anchura estrechándose el paso por el mismo, a veces a causa de la vegetación (aulagas pinchudas). A la izquierda podemos contemplar un viejo pozo de piedra que aún mantiene la carrucha. Dejamos un camino a la izquierda y llegamos al cauce de un arroyo, el cual cruzamos y continuamos hasta llegar a un cruce. Una señal nos indica que hay que tomar el camino de la izquierda hacia **Las Cañadillas**, a la derecha volveríamos al inicio por el llamado sendero **El Castillo de las Guardas** que es la ruta alternativa citada anteriormente. Estamos en el kilómetro 3 de nuestro recorrido.

Caminamos entre dehesas cercadas por setos de piedra. Traspasamos ahora una valla de alambre que hace de puerta en el camino, para ver posteriormente como el sendero se transforma en camino de grava.

Más adelante vemos una lagunilla artificial a la derecha, hecha para que beba el ganado en épocas en las que retiene agua. El sendero por algunos tramos pasa a ser conquistado por palmitos y aulagas, observándose en un punto determinado un cobertizo encalado en el que contemplar ejemplares de cerdo ibérico.

Continuamos el camino hasta encontrarnos, 2 kilómetros después del cruce con la ruta alternativa, con la carretera El Castillo de las Guardas-Aznalcóllar (SE-530) la cual cruzamos cogiendo a la izquierda por un sendero que comienza paralelo a ésta. Aquí se debe tener cuidado y fijarse en la señalización porque sale otro sendero al frente que no tiene salida y nos puede despistar. Caminamos despacio por la dificultad del terreno pero conviene levantar la mirada para disfrutar de las vistas del paisaje. Vemos a la derecha un acceso a una finca, y a la izquierda varios eucaliptos nos confirman que marchamos por el sendero correcto aunque el firme se ha vuelto muy pedregoso. Caminamos cuesta abajo entre dos setos de piedra y las aulagas que intentan pincharnos como nos despistemos de la senda.

Seguimos bajando y, a poco de entrar en la aldea de Las Cañadillas, cruzamos un arroyo para girar a la derecha dejando a la izquierda la entrada a una casa. El arroyo circula por nuestra derecha y ahí vemos una serie de casas de campo, en las que sus propietarios han construido pequeños pasos sobre el arroyo.

Transcurrido casi un kilómetro de nuestro paso por la carretera, entramos en la aldea de Las Cañadillas. Las casas blancas, algunas con pequeños porches con estructuras de madera, hacen de esta aldea un lugar pintoresco donde descansar un poco para hablar con sus vecinos.

Para continuar debemos seguir a la izquierda y coger un pequeño tramo de carretera. En seguida el sendero aparece a la derecha para entrar en un entorno de baja densidad de encinas con mucho monte bajo.

Cruzamos una valla de alambre y caminamos entre el jaguarzo y la aulaga que nos rodea. Continuamos con nuestro descenso, observando a la derecha algunos acebuches en un barranco formado por un pequeño arroyo. Posteriormente nos encontramos con dicho arroyo que presenta frondosas zarzas y adelfas, observando un ejemplar de palmito muy grande antes de cruzar el arroyo. Caminamos con el arroyo a nuestra derecha escuchando el canto de los passeriformes que pueblan su vegetación.

A poco más de 1 Km de la aldea, llegamos a una zona compleja donde hay que buscar bien la señalética para no perdernos. Entramos en una parcela y tras cruzar una cancela seguimos de frente junto a un seto de piedra medio derruido a nuestra derecha. Giramos poco a poco a la izquierda para pasar una valla y seguimos las indicaciones, aunque no tenemos sendero bajo nuestros pies.

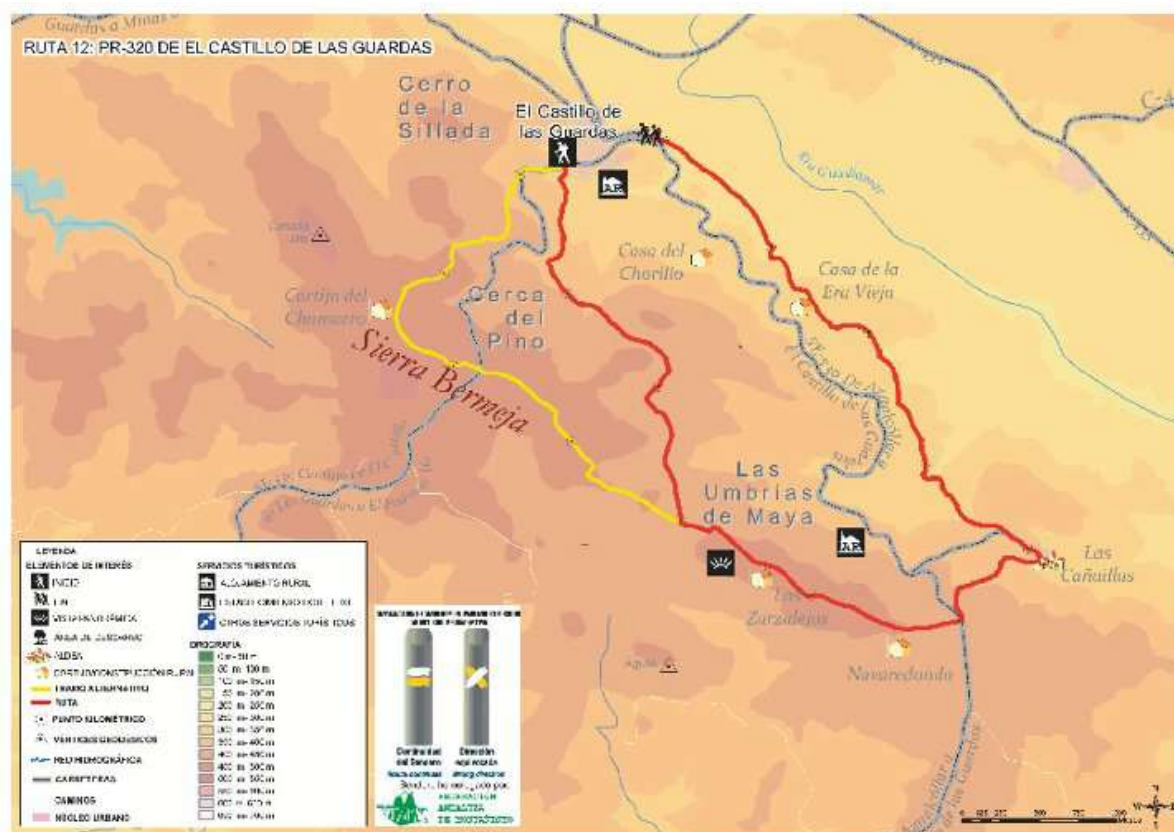
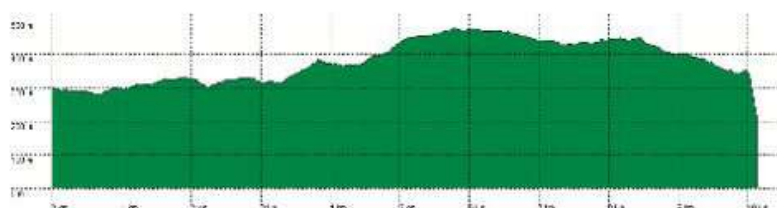
Continuamos hasta que nuestro sendero poco marcado se vuelve de albero natural. Posteriormente, después de pasar por un tramo con muchas trochas, llegamos a un arroyo que cruzamos para dejarlo a nuestra derecha. De este modo, y recorridos aproximadamente 2,5 Km desde Las Cañadillas, llegamos a una zona en la que podemos observar El Castillo de las Guardas al frente, tras una loma, Bonita imagen para recordar.

Nos encontramos a menos de 2 kilómetros para finalizar la ruta. Continuando nuestro camino, que presenta en algunos tramos muros de piedra, va a cruzar una zona de arroyos temporales hasta llegar a una zona con un paisaje más abierto.

Llegado a este tramo comienza el paisaje a modificarse por la acción del hombre. Casitas, mejora del firme, huertas, etc., nos indican que estamos entrando en el pueblo. El hormigón y el asfalto nos adentran en el núcleo urbano; dejaremos el cementerio a nuestra derecha antes de salir a la carretera El Castillo de las Guardas-Aznalcóllar, donde podemos ver un cartel informativo acerca del PR-320 que anuncia el fin de este recorrido.

Antes de dar por terminado el interesante paseo por las dehesas de El Castillo de las Guardas podremos elegir seguir la variante del PR-A 320, denominada El Castillo de las Guardas. La variante nos conducirá entre fincas con distintos tipo de usos, podremos entrar en contacto con el ganado ovino y ver ejemplares de vacuno de lidia. El recorrido tiene varios puntos en los que es necesario cruzar vallas y cancelas pudiendo observarse las distintas formas de cuidar la dehesa que tienen los propietarios en función de las necesidades que quieran cubrir. Este trazado vuelve al municipio de El Castillo de las Guardas llegando de nuevo a la fuente abrevadero y tiene una longitud menor que el original.

LUGARES DE INTERÉS: Fuente Abrevadero, Alcornoques, Pozo de piedra con garrucha, Las Cañadillas, y dehesas tradicionales con muros de separación de fincas de piedra.





Fuente abrevadero lavadero al inicio de la Ruta 12. / Water-trough and washing place at the beginning of Trail 12. ▲



CUADRO INFORMATIVO 10 EL ALCORNOQUE

El alcornoque (*Quercus suber*) es un árbol de hoja perenne, de tronco muy grueso y que puede alcanzar los 25 m de altura. Su corteza, el corcho, está constituida por materia vegetal muerta. Junto con la encina es uno de los árboles típicos del bosque mediterráneo. En la comarca del Corredor de la Plata, aunque con menor presencia que la encina, podemos observarlo en cada uno de sus municipios, aunque es en el municipio de El Madroño donde podemos disfrutar de los ejemplares más espectaculares.

La copa es muy amplia con ramas fuertes, gruesas y de un marcado trazado horizontal. Las hojas son ovaladas de hasta 7 cm de longitud, con el haz verde oscuro y gris tomentoso el envés. La floración es continua desde abril incluso hasta otoño. El fruto, es una bellota menos dulce que la de la encina, con una maduración en tres etapas, la primera en septiembre, la segunda en otoño, y la tercera a último de enero.

El alcornoque elige laderas poco elevadas, abrigadas de los vientos del norte. Donde se cumplen estas exigencias, forma bosques propios desplazando a la encina, pero normalmente se encuentran adehesados. Estos árboles son muy longevos pudiendo algunos ejemplares alcanzar hasta 500 años de vida.

Dentro de la industria local, la extracción del corcho representa el más importante y tradicional aprovechamiento silvícola. La importancia de la corteza de este árbol, reside en las múltiples aplicaciones que el corcho posee.

Desde el punto de vista productivo, uno de los mejores aprovechamiento de nuestros montes lo constituye sin ninguna duda, la producción corchera de nuestra comunidad, donde según el Informe de Medio Ambiente del 2001, la producción de corcho en Andalucía supone aproximadamente el 56% del total estatal, alcanzando una cifra de unas 42.000 Tm anuales de media, aunque hay que tener en cuenta que la producción es variable.

En el gran incendio del 2004, muchos temieron por la pérdida irreparable de estos hermosos árboles y sin embargo, esta especie posee una gran resistencia al fuego y, además, ayudan a su entorno más cercano a superar los efectos de las llamas. Hoy en día forma parte del paisaje de casi todos los municipios que componen la comarca.

between stone boundaries and gorse bushes that will prick you if you stray off the path.

Continue descending and soon you will enter the village of *Las Cañadillas*; cross a stream to take a right turn, leaving the entrance to a house on the left. The stream will be flowing on your right where you will see a group of rural houses whose owners have built small crossings over the stream.

After about one kilometre on the road, you will enter the village of *Las Cañadillas*. This is a scenic village with white houses, some with little wooden porches, making it a pleasant place to rest a while and chat with the locals.

To continue, you should keep to the left and join a small stretch of road. Soon the path will appear on your right, leading into an area with a few holm oak and lots of shrubby woodland.

Cross a wire fence, walking amongst rock roses and gorse all around. Continue to descend, observing wild olive trees on the right and a gully formed by a small stream. You will afterwards come across this same stream with its leafy blackberry bushes and oleander, and a large example of fan palm just before you cross it. Walk with the stream on your right, listening to the song of the passerine birds, which populate its surrounding vegetation.

At a little more than one kilometre from the village, you will come to a tricky area where you must look carefully for the markers so as not to get lost. You will enter a plot of land and after going through a gate, continue straight ahead next to a stone boundary on your right that is half-ruined. Little-by-little you will head leftwards, passing a fence and continuing to follow the markers even though there is no path beneath your feet.

Continue until the poorly-marked path turns into one of pipe-clay. After passing a stretch with many forest tracks, you will arrive at a stream, which you should cross to leave it on your right. In this way, some 2.5km from *Las Cañadillas*, you will arrive at an area from which you will be able to picture the village of *El Castillo de las Guardas* behind a hillock – a pretty view that will stick in your mind.

Here, you are less than two kilometres from the end of the trail. Continuing, the route will pass by some stretches with stone walls, and will cross an area of temporary streams to come to one of more open landscape.

At this stage in the walk, human activity begins to characterise the landscape. Small houses, improved trail surface, vegetable gardens, etc., indicate that you are getting closer to the village. Concrete and tarmac will lead you into the centre of the village; leave the cemetery on your right before coming out onto the *El Castillo de las Guardas-Aznalcóllar* road, where you will find an informative panel announcing the end of the PR-320 trail.

Before ending your interesting walk among the meadows of *El Castillo de las Guardas*, you might like to follow the variation of the PR-A 320 route, *El Castillo de las Guardas*. This alternative route leads between estates of different use, bringing the visitor into contact with flocks of sheep and examples of fighting bulls. There are several points at which it is necessary to cross fences and gates on this itinerary, allowing the visitor to observe the landowners' different methods of looking after their land, depending on the uses and functions for which it is employed. This stretch returns to the town of *El Castillo de las Guardas*, arriving back at the fountain water-trough; it is shorter than the original route.

PLACES OF INTEREST: Fountain drinking-trough, cork oak trees, stone well with pulley, *Las Cañadillas*, and traditional meadowland with stone boundaries.



INFORMATION BOX 10 THE CORK OAK

The cork oak (*Quercus suber*) is a tree with perennial leaves and a very thick trunk which grows to up to 25 metres in height. Its bark, the cork, is made up of dead plant matter. Together with the holm oak it's one of the typical trees of the Mediterranean forest. In the Silver Corridor, although it's less present than the holm oak, we can observe it in each of the region's municipalities, although the one where we can enjoy the sight of the most spectacular specimens is the municipality of El Madroño.

The crown is very full, with thick, strong branches that have a markedly horizontal growth pattern. The leaves are oval, up to 7 cm. long, with a dark green topside and a tomentose (downy-haired) grey underside. Blossoming is continuous from April until as late as the autumn. The fruit is an acorn less sweet than that of the holm oak, and maturing in three stages: the first in September, the second in the autumn, and the third in late January.

The cork oak chooses the sides of fairly low hills, sheltered from the north wind. Where these requirements are met, it forms its own woods, displacing the holm oak; but normally they are found growing in meadowland. These trees are very long-lived; some specimens may reach up to 500 years of age.

Within local industry, extraction of the cork represents the main and most traditional use of forests. The importance of this tree's bark lies in the multiple applications which cork possesses.

From a productive point of view, one of the best uses of our woodlands is, without a doubt, our Community's cork production: according to the 2001 Environmental Report, cork production in Andalusia accounts for approximately 56% of the total for Spain, reaching an average figure of some 42,000 metric tonnes per year, although it should be borne in mind that production varies.

In the big forest fire of 2004, many people feared that these beautiful trees would be irreparably lost; however, this species possesses great resistance to fire and, moreover, it "helps" its immediate surroundings to overcome the effects of the flames. Nowadays it forms part of the landscape of almost all the municipalities that make up the region.